



Cuando la lectura es cosa de todos: promoción y fomento en las bibliotecas municipales

Florencia Corriero Salinero

Subdirectora del Centro de Desarrollo Sociocultural

Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Peñaranda de Bracamonte, Salamanca

fcorriero@fundaciongsr.es

Sumario: 1. Punto de partida. 2. Una relación nada casual. 3. Marcando distancias. 4. Una misión casi imposible. 5. Compartiendo la lectura entre todos. 6. Decálogo del animador para no desanimarse. 7. Para más información.

Resumen

Se aborda el fomento y promoción de la lectura desde la perspectiva de una biblioteca municipal, la de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca), que realiza actividades con los niños y jóvenes uniendo recursos y esfuerzos con la escuela y la familia, sin olvidar contextualizarlas en la programación global realizada por esta biblioteca para la totalidad de su comunidad. Se dibuja la relación nada casual con la escuela, la necesidad de marcar distancias respecto a ella, las dificultades para trabajar con los padres y la manera de llegar a convertir la lectura en un acto compartido que alcance a todos; para acabar estableciendo una especie de decálogo del animador para no desanimarse.

Palabras claves: animación a la lectura para niños, animación a la lectura para adultos, bibliotecas municipales, fomento de la lectura, promoción de la lectura, Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte.

El punto de partida

La imagen social que habitualmente se tiene de las bibliotecas, independientemente de que sean municipales o escolares, es la de lugares para que niños y jóvenes hagan sus trabajos y estudien, estableciéndose de este modo una identificación entre biblioteca y escuela. Quizá por ello, a veces es difícil contextualizar la promoción y el fomento de la lectura que se lleva a cabo en las bibliotecas municipales en toda su globalidad, una totalidad que incluye o debería incluir a toda la población, y donde las actividades programadas para los niños no pueden desligarse del conjunto de los programas realizados por la biblioteca.

Por otra parte, cuando se aborda el tema del fomento de la lectura, el primer impulso es pensar en las actividades concretas que se llevan a cabo, el número de ellas y las personas que participan, olvidando, o no resaltando lo suficiente, que éstas se fundamentan en un trabajo previo a su puesta en marcha y paralelo a su desarrollo.

La biblioteca se debe concebir como un espacio flexible, dinámico y organizado a la medida de los usuarios, actualizado y vivo.

Por tanto, hay que partir de una biblioteca concebida como un espacio flexible, dinámico y organizado a la medida de los usuarios, con una colección actualizada y viva, adaptada a la comunidad en la que se asienta, que se conozca a través del catálogo y se dinamice con expositores y rincones informativos; con unos servicios acordes con la evolución tecnológica que experimenta la sociedad de la información; con programas de formación de usuarios que permitan dar a conocer todo lo que ella ofrece a cualquier ciudadano y con un plan de comunicación que informe de todo lo que la biblioteca es y quiere llegar a ser.

Sólo con esta base de buenos servicios y de usuarios informados y formados, es posible la concepción y desarrollo de las actividades y programas de animación a la lectura que deben llegar a todos los sectores de una comunidad tan dispar y compleja como es la de una biblioteca municipal, que como en un puzzle gigante, tiene que encajar uno a uno los centenares o miles de usuarios que la forman.

Difusión y comunicación, formación y animación serán los ingredientes básicos para la promoción y fomento de la lectura que deben cocinarse, a fuego lento, con tres aderezos muy importantes: una buena dosis de imaginación y generosidad y una oreja verde, como la del viejo del cuento de Gianni Rodari, que permita saber escuchar lo que los usuarios expresan o callan, lo que necesitan y lo que no saben que pueden necesitar, lo que esperan de la biblioteca y lo que no..., tanto si son niños, como si son jóvenes, adultos o muy mayores.

La biblioteca municipal como vértice

Cuando se trata de fomentar la lectura entre los más pequeños, la biblioteca municipal tiene que triangular los espacios donde éstos se educan y, por tanto, van a desarrollar sus habilidades lectoras, convirtiéndose en el vértice de enlace con la escuela y la familia. Parece una labor natural, dada la importancia que todo el mundo reconoce a la lectura en las primeras edades y la imagen social que se tiene de la biblioteca municipal, pero este trabajo no está exento de dificultades.

Una relación nada casual

A la Biblioteca Municipal de Peñaranda, que se ubica en el Centro de Desarrollo Sociocultural de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, acuden cada día numerosos niños en busca de información para hacer sus trabajos y para participar en las actividades, de tal manera que la formación y la animación son dos de las líneas programáticas de esta Biblioteca.

La Biblioteca Municipal de Peñaranda se asienta en dos líneas programáticas: la formación y la animación.

La formación de usuarios se canaliza a través de los cinco centros educativos de la ciudad, mediante un programa denominado *InFormar* que comenzó su andadura hace ahora dieciséis años. Cada curso escolar, acuden a la sala infantil los alumnos de primero, tercero y quinto de Primaria para participar en los programas *InFormar rojo, verde y amarillo*, cuyo fin es conseguir que los niños conozcan todos los secretos de la Biblioteca y sepan buscar la información. Cuando estos alumnos acceden a la Enseñanza Secundaria ya han pasado por tres proyectos de formación y, algunos de ellos, vuelven a hacerlo en los cursos de 2º de ESO, para conocer los fondos y servicios de la sala de adultos en un programa denominado *Encuentro en la Biblioteca*, y en 3º de ESO, a través de un proyecto específico de información electrónica, *Mi blog*.

Paralela a esta acción formativa y también a través de los centros educativos, se lleva a cabo una programación continuada de actividades de animación. Cada primavera alumnos de cuarto y quinto de Primaria conocen a un autor cuya obra ha sido dinamizada con anterioridad a su llegada. En junio son los más pequeños los que participan en animaciones diseñadas para ellos. En ocasiones los alumnos de Secundaria disfrutan en sus propias aulas de sesiones de cuentacuentos o talleres de poesía y participan en los encuentros con poetas.

Además de los centros de Peñaranda, la Biblioteca mantiene programas de larga duración con Centros Rurales Agrupados de la comarca y de la cercana provincia de Ávila, gracias a los cuales, los CRAs se llevan cestos de libros en préstamo que a lo largo del curso circulan por los diferentes pueblos, se visita la biblioteca para participar en animaciones, los profesores reciben charlas sobre técnicas de animación a la lectura y todos los habitantes de los pueblos disfrutan de exposiciones de libros troquelados.

Marcando distancias

Esta colaboración con los centros educativos resulta relativamente sencilla, hasta cómoda, pero no debe ser la única, como ocurre con demasiada frecuencia en muchas bibliotecas municipales. Primero, porque se corre el riesgo de que los niños y jóvenes identifiquen la biblioteca municipal con la escuela o el instituto, y segundo, porque se descuida uno de los tres vértices de la lectura triangular, la familia.

La solución para evitar el primer riesgo es la programación de actividades, fuera del horario escolar, para los niños que visitan la biblioteca después de sus clases y, especialmente, en las vacaciones.

En la Biblioteca Municipal de Peñaranda, se realizan actividades en carnaval, verano y navidad. De todas ellas, la más importante, por tiempo de duración y recursos empleados, es la de verano. A lo largo de cinco semanas la sala infantil se transforma en un zoo, en un laboratorio con científicos locos que experimentan con la lectura, en un gran tablero

de ajedrez, en un teatro con visitas de Calderón de la Barca, etc., es decir, en un espacio para dar cabida a la lectura más divertida.

Conviene resaltar algunas de las características más destacadas de estas animaciones: son intergeneracionales, bilingües y enred@das. Se intenta que lo que sucede en la sala infantil implique al mayor número posible de personas adultas y que tenga su mayor o menor proyección en su sala, por eso no es difícil que las naranjas que tanto gustaban a Platero decoraran este espacio, que los tableros de ajedrez de la animación, *Jaque lector*, invadieran también las mesas de los mayores, o que algún padre, madre o abuelo participe activamente en alguna actividad.

Las actividades de animación a la lectura de esta Biblioteca Municipal son: intergeneracionales, bilingües y enred@das.

También desde hace mucho tiempo se han ido incorporando las TIC a las actividades de animación, eso sí, de una manera escalonada, al ritmo marcado por el desarrollo tecnológico. Primero fue el procesador de texto que permitió pasar de *los cuentos al amor de la lumbre* a las historias con ratón; luego el correo electrónico o ahora el Chat, que ha hecho posible romper las barreras espaciales y compartir a tiempo real una animación con otras personas, independientemente del lugar en donde se encuentren.

Y desde hace seis años, existe un servicio muy especial, *Kidinglés*, que cuenta con una colección en este idioma que se dinamiza con divertidas animaciones, a través de las cuales, los niños ponen en práctica lo aprendido en los colegios. De hecho uno de los clubes de lectura es el *Reading Club*, que reúne a un grupo de jóvenes que leen obras en inglés; el otro es la *Peñ@teca*, el club de lectura infantil que, concebido como una peña de amigos, se reúne cada semana en la sala infantil e intenta mantener el interés por la lectura en aquellos años en que habitualmente se pierde.

Además de la formación en información, la Biblioteca se involucra en la educación artística de los niños. Cada vez que hay un teatro infantil o una exposición adaptada a sus edades, se llevan a cabo actividades de dinamización previas para que puedan disfrutar al máximo de estos eventos culturales.

Los días que no hay clase la sala infantil cobra vida por las mañanas; los más madrugadores reservan turno para la microteca, los más pequeños dibujan o leen, algunos escuchan música mientras hojean una revista en castellano o en inglés, otros no hacen nada... pero todos saben que la Biblioteca Municipal siempre les está esperando, aunque no haya *cole*.

Una misión casi imposible

Aunque es necesario el trabajo con los niños, los verdaderos esfuerzos hay que hacerlos con los padres porque son ellos los que llevan a sus hijos a la bibliotecas, son ellos los que deciden cuándo y el tiempo que permanecen en ellas, son ellos los que deben contarles cuentos o leerles cuando van a dormir, son ellos los que van a usar la biblioteca

Los verdaderos esfuerzos hay que hacerlos con los padres porque son ellos los que llevan a sus hijos a la bibliotecas.

de sus hijos según la concepción que tengan de ella: “una guardería” o “un espacio donde orientarme e informarme para leer con mis hijos”. ¿Cómo hacerles entender que la biblioteca de su hijo es un espacio compartido, en donde el tiempo no se mide por horas, donde el silencio es cosa de mayores, a donde no se puede ir en cualquier momento, donde los juegos son imaginarios y donde los niños tienen entre 0 y 90 años?

El proceso de acercamiento y entendimiento con ellos está siendo lento y complicado. En 1996 se creó *El Rincón de los enanos*, un lugar para los prelectores, en el que los padres acompañan a sus hijos y eligen con ellos las obras que se llevan en préstamo. En la actualidad, cuentan también con *El Rincón de los padres*, un espacio informativo específico, dentro de la sala infantil, en el que pueden encontrar libros, revistas, guías de lectura, etc. Aquellos que lo desean acuden, una vez al mes, a la *Padreteca*, un club de lectura donde leen lo mismo que sus hijos. Los más participativos comparten historias en la *Hora del cuento*, escriben reseñas de libros para la revista *Ratón de Biblioteca* o asisten a charlas sobre cómo contar cuentos o leer las imágenes.



Foto 1. El rincón de los enanos.

Pero todo esto sólo lo hace un pequeño número de padres. El trabajo de la Biblioteca con ellos nunca ha sido fácil, ni lo será, por lo que es necesario probar nuevos métodos, insistir una y otra vez. La última experiencia puesta en práctica *Leer antes de los 3*, en colaboración con el Centro de Educación Infantil de la ciudad, ha permitido crear un nuevo espacio de lectura y llegar a las casas de los niños que acuden al centro. Éste cuenta con un fondo que se renueva periódicamente y es utilizado por los educadores, y unas bolsas diseñadas para el programa, que contienen material para los niños y los padres y que van rotando por las familias. Bolsas semejantes también están disponibles en la Biblioteca y es fácil encontrarse con algún abuelo que se las lleva para los nietos

que le visitan el fin de semana. Poco a poco, y gracias a su tesón, la Biblioteca está consiguiendo que leer en familia deje de ser una realidad imposible.

Compartiendo la lectura entre todos

Los hábitos lectores de los niños y jóvenes no solo dependen de la motivación que encuentren en la familia, en la escuela y en la biblioteca, sino que pueden verse fortalecidos o no por la comunidad en la que viven. El niño no sólo mira cómo su padre pasa las hojas del libro que está leyendo, verá si los adultos que tiene a su alrededor utilizan o no los servicios de la biblioteca municipal, la única que puede fomentar la lectura de una forma global entre todo el conjunto de la comunidad, creando eslabones para una única cadena de lectura en la que tengan cabida todos los ciudadanos.

Pero este público adulto no se lo pone fácil a las bibliotecas. Ya no se trata de un público *cautivo*, agrupado de modo homogéneo en los centros educativos, sino de personas de niveles educativos e intereses vitales muy variados, que en su mayoría no consideran la biblioteca como un servicio público destinado a ellas; la concepción que circula por el imaginario colectivo juega en su contra.

Por otra parte, los planteamientos y métodos de trabajo con este tipo de usuarios o posibles usuarios son muy distintos a los utilizados con los niños y jóvenes que siempre han estado más desarrollados y sistematizados según puede apreciarse en la abundante bibliografía existente.

Así pues, las actuaciones que se realicen para promocionar y fomentar la lectura entre los adultos tienen que conseguir desmitificar la imagen que la biblioteca tiene en la comunidad; deben ser acciones subliminales donde el participante no se sienta *animado* a la lectura y sí el protagonista de las mismas, mimado y querido por una biblioteca que le sabe escuchar. Debe darse una continuidad a los programas, combinando las animaciones periódicas con las fórmulas novedosas ocasionales. Y todo ello con una administración muy cuidadosa del tiempo, no se trata de hacer muchas actividades, sino de hacerlas en el momento oportuno y con la periodicidad adecuada.

Las actuaciones para fomentar la lectura deben ser subliminales, donde el participante es el protagonista de las mismas mimado y querido por una biblioteca que le sabe escuchar.

Y una reflexión genérica antes de entrar en detalles. ¿Realmente los bibliotecarios somos conscientes de la responsabilidad que tenemos, del poder, de la influencia que ejercemos sobre muchas personas? ¿Somos conscientes de que podemos cambiar sus vidas? Lo confieso, yo me he dado cuenta de ello después de muchos años trabajando en la Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte, y también, lo confieso, en algún momento he vivido el vértigo del poder cuando lo sientes como responsabilidad y no como capacidad de dominio. Porque se puede afirmar, sin ningún tipo de reservas, que las bibliotecas municipales pueden “enganchan” a los adultos y conseguir una fidelidad mayor que la de los niños.

La experiencia nos ha demostrado que una de las claves del fomento de la lectura entre los adultos está en el hecho de poder compartir la lectura, es el valor añadido que la biblioteca ofrece a un lector más o menos habitual y la mejor motivación para los no lectores; y una actividad ideal para ello son los clubes o talleres de lectura, una actividad de fondo, de largo y lento recorrido. En Peñaranda se pusieron en marcha en el 2001, después de doce años de funcionamiento de la Biblioteca, con un club para niños, y en la actualidad son nueve talleres en los que participan 120 personas: la *Peñ@teca*, club de los niños; la *Padreteca*, el de los padres; dos *Reading Club*, para jóvenes y adultos que leen en inglés; el *Club del cómic* y cuatro talleres de lectura para adultos.

Antes de poner en marcha esta actividad, se habían realizado y se siguen haciendo, algunas actividades ocasionales con el fin de desmitificar la imagen de la biblioteca en la comunidad, a lo que también contribuye el hecho de que los servicios de la sala de adultos estén integrados en el mismo espacio y su distribución facilite la circulación de los usuarios en detrimento de una concepción de la misma como un espacio para el silencio más absoluto y exclusivamente pensado para el estudio. Con esta filosofía la sala de adultos de la Biblioteca se transformó en una *Bodega literaria*, donde catar vino y textos de nuestra mejor literatura o en un teatro donde disfrutar de los mejores momentos de la obra de Bram Stoker, *Drácula*.

La imaginación y la innovación son dos buenas aliadas para conquistar al público adulto.

La imaginación y la innovación son dos buenas aliadas para conquistar al público adulto. De hecho, en los cuatro últimos años las cifras de asistencias a las actividades de animación de los adultos superan a las del público infantil, y a este éxito ha contribuido en gran medida la puesta en marcha de *experiencias novedosas* como las *Lecturas en voz alta*, los *Cafés-literarios* o *Leo para ti*, tres proyectos con un denominador común: *la lectura en voz alta*, y en las que se palpa que el poder compartir la lectura es un gran aliciente para los adultos. Cada víspera de reyes, desde hace ocho años el zaguán del Centro de Desarrollo Sociocultural se transforma en un espacio de lectura compartida donde los usuarios que así lo desean leen y escuchan los textos que han elegido o escrito ellos mismos. Cada mes de noviembre, desde hace cuatro años, ese mismo lugar se transforma en un café donde se entrelazan la música y la poesía. Y cada semana, desde hace dos años, lectores voluntarios acuden a la Residencia de la Tercera Edad, al Centro Ocupacional de Disminuidos Intelectuales y a casas particulares a leer en voz alta a aquellos que no lo pueden hacer por sí mismos.

La incorporación de las TIC a las actividades de animación a la lectura se ha ido realizando de una manera paulatina desde 1997, y ha culminado en 2005 con la puesta en marcha de los talleres de lectura en línea que han ampliado los horizontes de los tradicionales talleres presenciales. Lo verdaderamente importante de estos talleres es que la Biblioteca logró *enganchar* a un grupo de personas que en su mayoría no estaban familiarizadas con las TIC. Y como la lectura en línea crea la necesidad de expresarse a través de la palabra escrita, se pasó de manera natural, a los talleres de escritura que ya son una de las actividades estables de la Biblioteca, y desde entonces ésta se esfuerza en publicar, bien en papel o en formato electrónico, lo que se escribe en ellos.



Foto 2. Las TICs incorporadas a la actividad lectora y creativa.

Es muy importante la *difusión* de lo que se hace, por la propia biblioteca y, sobre todo, por los usuarios que necesitan la dosis justa de protagonismo que les motive para seguir participando en lo que se les propone. Desde que la Biblioteca cumpliera 13 años, en cada cumpleaños se muestra una selección de fotos de los mejores momentos; en el último se hizo un montaje con las *Mermeladas de Historias* escritas en los talleres de escritura que podía verse en un marco digital. Asombro primero y complacencia después, es lo que suele provocar, entre sus protagonistas, estas distintas maneras de contar lo que se hace. Y el coste se traduce en tiempo dedicado a mimar a los usuarios que ya están acostumbrados a recibir los regalos de una biblioteca *generosa* que obsequia a los asistentes a la lectura en voz alta con algo distinto cada año: un libro, un marcapáginas, una bolsa de caramelos, una naranja confitada... En el cumpleaños se brinda con champán y canapés, y en los cafés-tertulia se ofrece café con pastas. Obsequios ya esperados pero también verdaderas e irrepetibles sorpresas. Al finalizar la primera fase del taller de lectura en línea, los ganadores del juego del duende recibieron un jamón ibérico; al terminar la segunda fase de este taller recibieron un libro con parte de los mensajes, relatos y poemas que había generado esta actividad. Cuando en la cena que se realizó como colofón de tantos meses de esfuerzo, los camareros sirvieron, en cuestión de minutos, un libro donde aparecían sus firmas, todos enmudecieron. Fue hermoso ver a setenta personas adultas mirar en silencio y con un asombro indescriptible, un libro, primorosamente editado, que ellos habían escrito sin saberlo.

Fue hermoso ver a setenta personas adultas mirar con asombro un libro que ellos habían escrito sin saberlo.

Cuando la lectura es cosa de todos

Peñaranda de Bracamonte es un municipio de 6.700 habitantes y su Biblioteca contaba a finales de 2007 con 8.844 socios, de los cuales el 60% reside en Peñaranda, lo que supone el 80% de la población del municipio, y el 21% en la Comarca *Tierra de Peñaranda*.

Los socios infantiles (1.566), suponen el 18% del total y prácticamente toda la población peñarandina de 0 a 14 años, y una parte de la población infantil de la comarca.

En este último año, el conjunto de las diferentes actividades de fomento de la lectura, alcanzó un total de 8.074 asistencias por parte del público infantil y 8.933 del público adulto.

Tras estos números se esconden niños que escuchan orgullosos los cuentos de sus madres o abuelos en la biblioteca, abuelos que sacan libros en préstamo para sus nietos, niños que acuden con sus padres a conocer al autor del libro que han leído, adultos que leen a los que no pueden o cuentan cuentos a los niños, jóvenes que acuden a casas de ancianos con un libro en la mano, lectores convertidos en escritores que regalan sus palabras a quienes quieren escucharles... porque la Biblioteca Municipal de Peñaranda ha sido capaz de ir creando una red social de lectores que comparten, de una manera u otra, la lectura.

Las numerosas asistencias a la Biblioteca esconden a lectores convertidos en escritores que regalan sus palabras.



Foto 3. Aquí los juegos son imaginarios y los niños tienen entre 0 y 90 años.

Decálogo del animador para no desanimarse

Nadie ha dicho que sea fácil, así que para terminar unos consejos, por si sirven de ayuda.

1. Todo está inventado y todo está por inventar. No dudes en copiar una actividad de otra biblioteca, si ésta la ha compartido.
2. El usuario es objeto y sujeto de la animación. Es el mejor activo. Hazle participe.
3. La animación más cara no es la mejor. La imaginación es el recurso más importante.

4. La animación es una acción subliminal. Al niño se le disfraza de juego, al adulto de cualquier entretenimiento. La lectura es un acto íntimo que se puede convertir en un acto compartido.
5. Cuando programes para niños piensa primero en los padres. Son quienes los apuntan.
6. El día y la hora nunca vienen bien a todos.
7. Por muy pronto que empieces, siempre habrá detalles que solucionar en el último momento.
8. Tan importante es lo que haces como contarlos. Explica lo obvio, los demás no lo saben.
9. El animador, como buen anfitrión, no disfruta de la actividad. Está pendiente del más mínimo detalle.
10. No intentes medir los resultados. ¿Cómo medir la sonrisa de un niño o los sentimientos de un adulto? Los momentos se sienten, no se miden ■

Para más información

Las memorias de actividades de la Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte pueden verse en la *Biblioteca Digital-Sección profesional* de la página www.fundaciongsr.es; también pueden consultarse las siguientes publicaciones.

Animaciones

- Cuando la *Biblioteca enamora: nuevas fórmulas y espacios para compartir la lectura*. Florencia Corriero Salinero. En: La Biblioteca Pública, espacio ciudadano. Actas del III Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. Murcia, 29 y 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2006. Madrid, Subdirección General de Información y Publicaciones, 2006, pp. 258-264. Disponible en:

http://travesia.mcu.es/documentos/Congreso_3bp/actas_congreso3bp.pdf

- ¡Manos a la obra! Arte y creatividad en la biblioteca pública. María Ángeles Redondo y Emilia Salas. En: Mi Biblioteca. Año II, Nº 11, otoño 2007. Málaga, Fundación Alonso Quijano, 2005, pp. 32-37.
- Kidinglés, la biblioteca en inglés. Emilia Salas Tovar. En: Educación y Biblioteca. Núm. 143, septiembre/octubre, 2004, pp. 39-41.
- En un lugar de la red: La aventura de un taller de lectura en línea. Florencia Corriero Salinero. En: Mi Biblioteca. Año II, Nº 4, invierno 2006. Málaga, Fundación Alonso Quijano, 2005, pp. 78-84.
- Animaciones enredadas. Realidades virtuales para compartir. Florencia Corriero Salinero. En: Educación y Biblioteca. Núm. 125, Vol. 13. Madrid, Tilde, 2001, pp. 28-31.

- *Recomendaciones en la tercera fase. Orientando a través de la web.* Florencia Corriero Salinero. En: La biblioteca pública, portal de la sociedad de la información. Actas del I Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. Valencia, 29, 30 y 31 de octubre de 2002. Madrid, Subdirección General de Información y Publicaciones, 2002, pp. 46-50. Disponible en: http://travesia.mcu.es/documentos/actas/com_046.pdf
- *Bibliotecas blogueras: construyendo espacios de diálogo, creación y aprendizaje.* M^a Antonia Moreno Mulas. En: La Biblioteca Pública, espacio ciudadano. Actas del III Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. Murcia, 29, y 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2006. Madrid, Subdirección General de Información y Publicaciones, 2006, pp. 453-460.

Formación de usuarios

- *La alfabetización informacional en una Biblioteca Pública Municipal: más de un eslabón perdido.* Comunicación presentada en las IV Jornadas CRAI: Experiencias en el ámbito de la organización y la convergencia de servicios, celebradas en Burgos del 10 al 12 de mayo de 2006. Disponible en: www.ubu.es/biblioteca/crai/ponencias/12_Florencia_Corriero.pdf
- *No tengo edad para esto. Una experiencia de formación en las TIC.* M^a. Antonia Moreno Mulas. En: Educación y Biblioteca. Núm. 156, Vol. 18. Madrid, Tilde, 2006, pp. 97-100.
- *Una década formando usuarios. Informar 1993-2003.* M^a. Antonia Moreno Mulas. En: Educación y Biblioteca. Núm. 135, Vol. 15. Madrid, Tilde, 2003, pp. 89-90.
- *Formar usuarios. Reflexiones desde la biblioteca pública.* Hilario Hernández. En: Educación y Biblioteca. Núm. 100, Vol. 11. Madrid, Tilde, 1999, pp. 59-61.
- *InFormar: formación de usuarios independientes de información.* Florencia Corriero Salinero. En: Educación y Biblioteca. Núm. 61, Vol. 7. Madrid, Tilde, 1995, pp. 22-25.

Lectores que escriben

- *Tengo para mí que escribieron encantados: Textos del taller de lectura en línea Leemos El Quijote.* Peñaranda, Biblioteca Municipal; Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2006, 59 p. Disponible la edición electrónica en: <http://www.fundaciongsr.es/pdfs/tengoparami.pdf>
- *Coser y contar: Textos de los talleres de escritura.* Peñaranda, Biblioteca Municipal; Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2006, 57 p. Disponible la edición electrónica en: <http://www.fundaciongsr.es/pdfs/cosycont.pdf>

Florencia Corriero Salinero es Licenciada en Geografía e Historia (Premio Extraordinario) y Diplomada en Biblioteconomía y Documentación (Grado de Salamanca) por la Universidad de Salamanca.

Entre 1985 y 1988 forma parte de varios equipos de investigación becados por la Diputación de Salamanca y la Junta de Castilla y León, y dirigidos desde el Departamento de Historia Contemporánea de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Salamanca.

De 1987 a 1989 trabaja en el Archivo Histórico Provincial de Salamanca, Sección Guerra Civil, y en Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas de Salamanca.

Desde 1989 lo hace en el Centro de Desarrollo Sociocultural de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en Peñaranda de Bracamonte, siendo desde 1996, Coordinadora del Área de Fomento de la Lectura y Biblioteca; desde enero de 2007, Coordinadora de Programas y, en la actualidad, Subdirectora del Centro.

Durante años ha coordinado las actividades de animación a la lectura, tanto para público infantil como adulto, de la Biblioteca Municipal de Peñaranda, así como los programas de formación de usuarios que se llevan a cabo en esta Biblioteca, y actualmente, coordina la programación integrada de los servicios de información, formación y difusión cultural del Centro.

Combina su labor de gestión y coordinación con la impartición de cursos de formación para bibliotecarios por toda España, tanto presenciales como en línea y la asistencia a foros profesionales como ponente. Forma parte del Grupo de Trabajo de Bibliotecas de la Federación Española de Municipios y Provincias.

Es autora de una veintena de publicaciones en el ámbito de las bibliotecas públicas, algunas de ellas disponibles en Bibliografía sobre Bibliotecas Públicas en www.fundaciongsr.es/catalogos/frames.htm